

326
Marzo 14, 1925.

Señor José Hernández Guzmán.

Habana.

Mi distinguido amigo:

Mucho me complacería el corresponder a la petición que se sirve hacerme. El motivo no puede ser más interesante. Cuba, cayendo y levantándose, avanza, y gana terreno. Ni los obstáculos colosales de su triste herencia, ni los tropiezos inevitables entre tantos escollos han podido debilitar el ardor de sus hijos. Cuba progresa; y si logra siquiera verse regularmente administrada, llegará a consolidar su situación política.

Solo necesito ver con toda claridad el propósito primordial: el reconquistar su territorio, la parte de su territorio que ha dejado enajenar. Mucho se ha hecho ya; el número de terratenientes cubanos crece; nuestros cañones pueden ser una gran fuerza al servicio de ese gran fin; la organización de nuestros obreros les promete positivos elementos de bienestar, con provecho claro para todas las clases sociales, si saben abarcar el problema que indico y concurren a resolverlo.

Pero, por lo que a mí respecta, ya estoy imposibilitado de hacer más que esta someras indicaciones. Me fatiga demasiado el escribir. Disculpeme Vd.

Soy su atento y s.s.

Enrique J. Varona.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA